



P R E S S R E L E A S E

Buenos Aires, 17 de mayo de 2021

Barómetro trimestral de Coface: EE.UU. lidera la recuperación mundial, mientras que las economías emergentes se quedan atrás

Más de un año después del inicio de la pandemia, las tendencias económicas mundiales son desiguales debido a las persistentes incertidumbres en torno a la propagación del COVID-19. La aceleración del proceso de vacunación, así como su eficacia, son claves para la recuperación económica. En este contexto, las perspectivas de vuelta a la normalidad son desiguales e inciertas en los distintos sectores de actividad y geografía, según el último barómetro de Coface, empresa líder en el sector del seguro de crédito.

Como se indica en el barómetro, Coface supone que la recuperación económica cobrará impulso a partir del verano europeo de 2021, cuando una parte suficientemente grande de la población de Estados Unidos y Europa esté vacunada. Sin embargo, existe un riesgo de retraso en el despliegue de las vacunas, en particular debido a las limitaciones de suministro para los fabricantes, derivadas de la escasez de ciertos componentes y de las restricciones a la exportación.

No obstante, la previsión de crecimiento mundial de Coface ha sido revisada al alza en medio punto (+5,1% para 2021), gracias a un crecimiento más fuerte de lo previsto en Estados Unidos. A la luz de estas perspectivas macroeconómicas más favorables, Coface mejora 35 sectores de actividad frente a sólo 3 rebajas.

Además de Estados Unidos, es probable que otros sectores de la economía mundial - la industria y el comercio mundial - vuelvan a su nivel de actividad anterior a la crisis de aquí al verano europeo. Sin embargo, otros sectores se están quedando atrás, sobre todo en los servicios y especialmente en los que implican un contacto físico con los clientes, y en las economías europeas. Por último, en algunas de las principales economías emergentes, la recuperación también se está viendo frenada por el aumento de la inflación, que está obligando a los bancos centrales a endurecer la política monetaria.

La economía estadounidense entra en modo de "alta presión"

Desde principios de 2021, el saldo de sorpresas se inclina hacia el lado positivo, a pesar de las numerosas incertidumbres sanitarias.

La brecha de crecimiento esperada entre la eurozona y Estados Unidos es habitual, particularmente en una fase de recuperación. Esto se debe en parte a los estabilizadores automáticos más débiles en EE. UU., Que aceleran los ajustes en el empleo y los ingresos.

Pero esta vez, las razones de la brecha de crecimiento en EE.UU. son diferentes: restricciones de movilidad menos restrictivas que en la eurozona, tanto en 2020 como a principios de 2021, y un despliegue de vacunas más rápido.

Las diferencias en la política económica también pueden explicar el rendimiento superior de Estados Unidos. La Reserva Federal estadounidense (Fed) ha aumentado el tamaño de su balance. Su programa de compra de activos aumentó en torno al 13% del PIB en 2020, frente al 9% del Banco Central Europeo (BCE). Por último, y lo más importante, un mayor apoyo fiscal permitirá a la economía estadounidense volver a su nivel de PIB anterior a la crisis más rápidamente.

Adoptado en marzo de 2021, el nuevo plan de apoyo de EE.UU. asciende a 1,9 billones de dólares (USD), y llevará la respuesta fiscal total a la crisis a una cantidad equivalente al 27% del PIB de EE.UU., más que cualquier otra economía madura. Coface prevé que el déficit público podría ser hasta 56.000 millones de dólares más alto de lo que habría sido sin el paquete de estímulo.

El objetivo de esta estrategia es someter a la economía estadounidense a una "alta presión", es decir, aplicar políticas monetarias y fiscales expansivas que favorezcan la vuelta al trabajo de las personas menos empleables (desempleados de largo plazo o inactivos por desánimo, personas poco cualificadas y categorías de la población que sufren discriminación en la contratación).

Eurozona: las insolvencias empresariales siguen ocultas

Es poco probable que la eurozona vuelva a su nivel de PIB anterior a la crisis antes de 2022. Si las principales restricciones a la movilidad se levantan a finales del verano, esto irá acompañado de un cese gradual de las medidas de apoyo a las empresas, lo que podría provocar un aumento del desempleo. Además, es probable que el aumento de la deuda de las empresas - que ha sido posible gracias a los préstamos garantizados por el gobierno - limite su capacidad de inversión.

Hasta ahora, las principales medidas de apoyo gubernamental aplicadas en 2020 aún no se han retirado. A pesar del efecto estabilizador de las ayudas públicas, la salud financiera de las empresas se ha deteriorado significativamente en 2020, lo que normalmente debería conducir a un aumento de las insolvencias. Según Coface, las insolvencias en 2020 deberían haber aumentado un 19% en España, un 7% en Italia y un 6% en Francia y Alemania. Coface estima el número de insolvencias ocultas en un 44% de las registradas en Francia en 2019, un 39% en Italia, un 34% en España y un 21% en Alemania.

Economías emergentes: el aumento de la inflación obliga a los bancos centrales a endurecer la política monetaria

Según las previsiones del Fondo Monetario Internacional de abril de 2021, las economías emergentes se verán afectadas de forma más permanente por la crisis actual que las economías maduras.

En 2024, el PIB de las economías emergentes será un 4% más bajo de lo que habría sido de no ser por la crisis COVID. En el caso de las economías maduras, la diferencia será de sólo un 1% (frente al 10% que se produjo tras la crisis financiera mundial). Hay varias razones que explican este desfasaje previsto entre la recuperación de las economías maduras y las emergentes.

En primer lugar, el proceso de vacunación está más avanzado en los países maduros, aunque algunas economías emergentes están bien encaminadas, como los Emiratos Árabes Unidos, Chile y, en menor medida, Turquía y Marruecos, donde al menos el 10% de la población se había vacunado completamente al 8 de abril. Pero aparte de estos pocos casos, el hecho de que Estados Unidos y Europa hayan adquirido la mayor parte de las vacunas significa que hay menos dosis para otros países. Entre las cuatro principales zonas productoras de vacunas (China, Estados Unidos, Europa Occidental e India), la tentación de aplicar medidas proteccionistas es cada vez más fuerte. Por ejemplo, la India ya ha anunciado la paralización temporal de la exportación de vacunas para dar prioridad a la implantación de las mismas en el país, donde el número de casos ha aumentado considerablemente desde principios de marzo.

Además de estas incertidumbres, muchas economías emergentes se ven doblemente afectadas por su exposición a los sectores económicos más golpeados por la crisis (turismo y transporte, en particular).

En el lado positivo, sin embargo, la subida del precio del petróleo y de las materias primas agrícolas es una buena noticia para las economías que el año pasado sufrieron la tendencia contraria. Además, las perspectivas positivas del consumo en EE.UU. deberían impulsar un fuerte volumen de exportaciones, especialmente entre los productores de bienes de consumo.

Por otra parte, la ampliación del déficit presupuestario estadounidense está fomentando las salidas de capital de los mercados emergentes, ya que las revisiones al alza de las perspectivas de crecimiento del PIB de EE.UU. hacen subir las tasas de interés estadounidenses a largo plazo, reduciendo la diferencia con sus contrapartes de los mercados emergentes y haciendo que estos últimos sean menos atractivos para los inversores financieros. Esto ha provocado una depreciación de las monedas emergentes, especialmente en Turquía y Brasil.



P R E S S R E L E A S E

Coface: for trade – Building business together

Con 75 años de experiencia y la red internacional más extensa, Coface es líder en el seguro de crédito comercial y en los servicios especializados adyacentes, como factoring, recobro de deudas, single risk, caución y servicios de información. Los expertos de Coface trabajan al ritmo de la economía mundial, apoyando a sus 50.000 clientes, en 100 países, a construir negocios exitosos, crecientes y dinámicos en todo el mundo. Coface ayuda a las empresas en sus decisiones de crédito. Los servicios y soluciones del Grupo refuerzan su capacidad de venta protegiéndolas contra los riesgos de impago en sus mercados nacionales y de exportación. En 2020, Coface empleó a 4.450 personas y registró una facturación de 1.450 millones de euros.

Desde hace más de 20 años Coface está presente en la Argentina, brindando a las empresas locales las mismas protecciones y servicios con las que cuentan sus competidores en el mundo entero. Es líder en seguro de crédito en Argentina y en Latinoamérica.

www.coface.com

COFACE SA. Cotiza en la bolsa de París – Compartment A
ISIN: FR0010667147 / Ticker: COFA

